AÑO IX — ALICANTE: Jueves 23 de junio de 1887 — NÚM. 2.573

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En Alicante . . . 1,50 pesetas al mes
En los demás puntos . 5 » trim
Fuera de España . . 10 » »
Pago adelantado.
Número suelto . . . 10 cénts

REDACCIÓN:
8, *Cid*, 8, (*piso segundo*)

La Unión Democrática

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

En la Redacción y Administración, Cid, 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.

Todas las reclamaciones y correspondencia al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

ADMINISTRACIÓN:
8, *Cid*, 8, (*piso segundo*)

Número suelto, 10 céntimos — Anuncios y comunicados. Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado — Número atrasado, 25 céntimos

El palacio y la cabaña

Lo que voy á decirte, lector amigo, no es original; lo leí hace bastantes años en un libro de educación; pero como lo creo importante, lo reproduzco.

Yo no sé si esta franqueza la tendré siempre, porque el demonio de la pereza y el orgullo hace á uno á veces cometer hurtos literarios, de los que luego se arrepiente, y es natural.

Dice un autor competentísimo en achaques de literatura, que el escritor que no sabe desplegar los labios sin auxilio de apuntador, que hurta los conceptos y las expresiones, que funda todo el arte de la composición en la habilidad de zurcir ajenos retazos, solo produce obras sin vida, sin inspiración, obras semejantes á las figuras de cera ó á las flores artificiales, pálido trasunto de las que se alimentan y crecen en el seno de la tierra.

Procederé pues con lealtad y no me apropiaré lo que no me pertenece.

Con lo que llevo dicho ya he escrito una cuartilla original, y Dios mediante voy á ver si puedo escribir otra, antes de comenzar el cuento moral.

Porque se me olvidaba decirle al lector que es un cuento moral «El palacio y la cabaña.»

¡Ajá! ya tengo escritas unas cuantas líneas; y no prosigo, porque Rosita me lo impide. ¿Qué quién es Rosita?—me preguntan ustedes. ¡Ah, vamos, si ustedes no lo saben! Pues para que lo sepan, Rosita es el menor de mis hijos, que dicho sea entre paréntesis, tengo cuatro; es decir, la mujer. Porque ustedes ya sabrán que cuando se le pregunta al prójimo cuantos hijos tiene, contesta diciendo *que la mujer tiene tantos ó cuantos*; y eso mismo digo yo.

Rosita es la cuarta edición de mi persona como ya he dicho; y ahora añado que esta franqueza me costará un disgusto, por lo que yo me sé y me callo.

Ya está hecha la segunda cuartilla original, y ahora empieza mi relato.

No hay que asustarse: el cuento «El palacio y la cabaña» de que voy á hablar no es de aquellos relatos oscuros é interminables que hacen bostezar al lector de fastidio.

Y sino, véase como es verdad lo que digo, con el permiso de mi hija Rosita, que se me había encaramado sobre las rodillas, y me deja ahora, aunque me por breves instantes, porque ella siempre hace lo que le dá la gana en casa.

El cuento que yo recuerdo haber leido es este:

Una noble y hermosa señorita llamada Gertrudis, habitaba un soberbio castillo, y estaba orgullosamente satisfecha de su elevada posición.

Una mañana, María, hija de un pobre albañil, se presentó á ella y le dijo:

—Señorita, mi padre que se está muriendo quiere veros, y me manda que venga á buscaros, suplicándos que vayais inmediatamente, pues tiene cosas muy importantes que deciros.

La noble jóven, en vez de hacer lo que se la decía, respondió con altanería:

—Estaría bueno que una dama de mi rango fuese á visitar vuestra cabaña para oir las confidencias de un obrero miserable!

—Dí, hija mia; dí á tu padre que no tengo tiempo para eso.

¿Qué tal de la respuesta?

No es verdad que ésta misma darían la mayor parte de las señoras de la alta sociedad que todos conocemos?

Desde luego, no necesito decir que éstas reflexiones, no son del autor del cuento, sino mias, que las hago *sin malicia*, y solo como por vía de curiosidad.

Salió María de la casa de la infatuada dama, y volvió momentos después, llena de lágrimas y gritando:

—¡Oh señora!.. señora!.. corred!.. corred al lecho de mi padre!.. Sabed que durante la última guerra, hizo vuestra madre esconder cerca de un muro del castillo, una enorme suma de oro. Vuestra madre, á la hora de la muerte, ordenó á mi pobre padre retardar el momento de la revelación de tan importante secreto.

Gertrudis echa entonces á correr con toda la celeridad posible; pero cuando entró en la cabaña, el pobre albañil estaba sin vida.

La noble jóven, casi perdió la cabeza de cólera y despecho; más creyendo que con remover el terreno hallaría el tesoro, hizo demoler los muros del castillo, y profundizar dilatadas escavaciones en diferentes sentidos, y murió en el desasosiego de haberse visto privada durante su existencia de tan considerable fortuna.

RAFAEL SEVILA.

Gran concurso internacional
DE
LAS CIENCIAS Y DE LA INDUSTRIA

1888 *Bruselas* 1888

Se abrirá en Bruselas el año próximo un gran concurso internacional de la industria, del arte y de las ciencias, bajo el alto patronato de S. M. el rey de los belgas, y bajo la presidencia de honor de S. A. R. Monsiñor conde de Flandes. El gran concurso se propone un objeto esencialmente social: el de ayudar á la industria en el tiempo de crisis que atraviesa. Ha sido llamado á ocupar el alto puesto de comisario general del gobierno el excelentísimo señor conde D. Adriano d'Oultremont, y el alcalde de la ciudad Bruselas, el excelentísimo señor don Cárlos Buls, se ha dignado á aceptar la presidencia de honor del comité ejecutivo. El gobierno belga ha reservado, para la instalación de la sección belga, una superficie de 30.000 metros cuadrados. Al gran concurso, será junta una Exposición Universal; la inauguración tendrá lugar el 3 de mayo de 1888. El terreno de la exposición nacional del año 1880. servirá á esta empresa. En cuanto á las pérdidas eventuales, la ciudad Bruselas asegurará una suma de pesetas, 250.000 El ayuntamiento de la ciudad proveerá graciosamente á las instalaciones de gas, de agua y de iluminaciones Cuidará también el ayuntamiento para los servicios de bomberos y de seguridad pública. El excelentísimo señor comisario general del gobierno acaba de mandarle á los productores avisos en que les convida á tener participaciones en estas empresas de un carácter verdaderamente original. Por los cuidados del ministerio de relaciones exteriores, el gran concurso será en breve representado en los paises extranjeros, y, por su parte, la Cámara de los diputados tendrá que ocuparse de la cuestión de los subsidios que deben ser otorgados por el gobierno.

Y no es mas que esto

Cuenta Julio Verne en una de sus obras, que en cierto reinecillo del Africa interior, cuando estornuda el soberano, por espíritu de adulación le imitan sus cortesanos; que éstos estornudos se oyen fuera de palacio y las gentes del pueblo, que desean estar bien con la corte, siguen el ejemplo, de modo que el estornudo del rey, se convierte en un estornudo nacional y universal.

Aunque la frase de Dumas sea inexacta y el Africa no empiece en los Pirineos, en esto de la adulación y el servilismo, tenemos muchas costumbres africanas: así, en la política española, cuando el amo está de buen humor, se refleja el acontecimiento en todos los que siguen su bandera.

Los sucesos políticos han dado estos días cierta tregua á las angustias de la situación; y los periódicos ministeriales, desde *La Correspondencia* hasta *La Iberia*, reflejan el optimismo que reina en las regiones oficiales.

«¡Qué gran político soy! habra dicho Sagasta en algún rinconcito de su tertulia. Al comenzar la legislatura, todo eran amenazas y presagios funestos Los antiguos unionistas en disidencia: amagando conflictos los diputados castellanos, alentados por Gamazo, que es pájaro de cuenta y ha puesto la proa á la presidencia: los demócratas exijiendo reformas, y la mayoria reacia con otorgarlas.

Hoy, gracias á la habilidad especialísima que tengo para no hacer nada, todo ha variado de aspecto y me voy á pasar un verano como el pez en el agua, —salvo algún Badajoz imprevisto.—

Guillón esta domesticado y me dá bombos en *La Regencia*; Vega de Armijo, se ha ido al castillo de Mós y no volverá hasta octubre; Camacho está entretenido con eso de las colillas: Salamanca no encuentra árbol de donde ahorcarse; no hay temores por este lado.

Tampoco los conservadores me pueden hacer mal tercio: Villaverde se ha casado; Cánovas, está amenazado de la misma desgracia; Silvela absorto en la admiración que sus propios talentos le inspiran, no se ocupa en los negocios, y la demás gente menuda, me servirá para retrasar la aprobación de los proyectos de Casola, que podría traer disgustos.

¡Ese diablo de Cassola! ¡Quién había de sospechar que fuese tan duro de mollera! Y decía Martinez Campos... pero vaya V. á fiarse de lo que dice D. Arsenio!

Ello es que á los demócratas les he contentado con un proyecto de jurado, que no es jurado: que me han aprobado los presupuestos y tengo ya seguras doce mensualidades para mí y los mios; que pasó lo de la Trasatlántica y lo de las admisiones temporales; que dice Moret que es muy importante y que teniendo un poco de cuidado allá por el Oriente, no hay quien me tosa en mucho tiempo.

Decididamente; ¡soy un gran político?»

Esto dice para sus botones el presidente del Consejo de ministros: esto dicen los periódicos que le apoyan y lo dicen de buena fé, porque en la atmósfera viciada y artificial que los políticos de la restauración respiran, divorciados del pueblo, alejados del pais, fijos siempre los ojos en lo alto, de donde vienen los favores, no comprenden que haya otras necesidades, ni otras aspiraciones, que las que representan las dos docenas de personajes que se agitan en el salón de conferencias.

Que esté risueña la tersa fisonomía de Martos; que Cánovas no arrugue el olímpico entrecejo, y aunque languidezca la industria y se arruine el comercio, y se ahoge la agricultura y cunda la miseria en el país, les importa poco á los directores de la cosa pública, que solo se acuerdan del pueblo para pedirle dinero. Y hacen bién, porque el pueblo los sufre en silencio, sin resolverse nunca á decirles: «¡Aquí estoy y cuidado conmigo!»

Ramiro Alvarez.

Solo por tí

Cartas á Elvira

Me dices que si te amo; ¿quién al verte puede soportar una de tus ardientes miradas, envueltas en un mundo de poesía, una de esas miradas dulces y penetrantes que extasían y enternecen al que más árido tenga el corazón de pasiones?...

Pero tu amor es mío; tu dicha, mi misma felicidad; bien claro me lo han delatado tus seductores ojos tan negros como la noche oscura, tan peligrosos cual la boca de un abismo.

Te ries?... Si me has dicho muchas veces que las palabras de los hombres son como el humo que el aire dilata y desvanece, muy pomposas y enamoradas, pero que tienen tanta base como el humo; pues no lo creas, hay en el mundo sus excepciones y una de ellas soy yo; si te asomases al fondo de mi alma verías temblar en ella tu bella imágen cual si te vieses retratada en las puras y cristalinas aguas de un lago.

***

Me figuro ver como tus lindos y rojos lábios se dilatan dejando admirar tu simétrica y blanca dentadura, y un suspiro se escapa de tu pecho, como se escapa de la flor el perfume, dejando expresar un extremecimiento de satisfacción, y un ténue y bellísimo rubor teñir de ligero carmin tus mejillas, tersas y puras cual el pétalo de raso de la blanca y virginal azucena!!...

Tu adorable rubor agolpa á mis lábios un torrente de inspiración, de poesía, que cual el sol trasmite á la luna su reflejo, yo asimismo procuraré reflejar en el papel con palabras mi pensamiento.

***

Mas he dejado correr la pluma por un sendero tan extenso que hubiera asunto para cuatro días, distrayéndome del principal objeto de ésta.

En tu última me decías que porque comparaba la mujer con el armonioso y dulce eco de la música, con el fragante perfume de la pintada flor... ¡ah! si pudieras penetrar en la imaginación del poeta, sabrías que para él la mujer es una flor palpitante, una nota sublime de la celeste armonía perdida entre la mísera existencia del mundo; que para él, la mujer, la música y la poesía son hermanas, nacidas de la sublime inspiración de quien inundó la tierra de luz, y de quien dió forma al mundo.

***

La mujer, por lo general, es cariñosa, tierna, apasionada, cara mitad del género humano, dedicada á endulzar las amargas horas de la penosa existencia que arrastramos.

Mas ¡ay! que cual las flores, aunque sois el perfume de la vida, teneis espinas, cuya herida encona y armarga el corazón, y lo que antes era esplendorosa llama, se convierte en apagado fuego, cuyas cenizas aventa el soplo del desengaño.

***

Pero no pensemos más que en nuestra dicha.

Aspirar el perfume delicioso de tu encantadora boca, extasiarnos los dos en amorosa mirada, sentir el embriagador aroma que exhalan tus cabellos, resbalar tus manos blancas como el nácar y suaves como la seda, entre las mias, y escuchar el dulce acento de tu voz, es toda mi ventura.

Como el pez ama al agua, la mariposa á las flores, la golondrina á sus tiernos hijuelos, así te quiero yo.

***

Mientras aliente mi pecho, mientras un átomo de vida se agite en mi cuerpo... mi corazón latirá solo por tí.

Enrique Casenave.

Badajoz 15 junio de 1887.

EXTRANJERO

Francia.—El periódico *L' Intransigent* anuncia la expulsión de Francia de un súbdito italiano llamada Jarmeggiani, bastante conocido por sus ideas exageradamente socialistas.

Renace la agitación á favor del general Baulaguer, que parecia un tanto calmada. En los boulevares, pero sobre todo en los barrios apartados, donde habitan principalmente las clases obreras, que oyen pregonar folletos, canciones, artículos, retratos y alegorías relativas al ex-ministro de la Guerra.

Se añade que con motivo de la gran revista militar del 14 de julio próximo habrá en París grandes manifestaciones boulangeristas. Se dice que los manifestantes, en presencia de las tropas, vitorearán calurosamente al popular General. Se asegura que el Gobierno trata de alejar á éste de París, dándole un mando en provincias.

En el Consejo de ministros, el de la Guerra, general Ferron, ha sometido á la deliberación de sus compañeros varios é importantes proyectos militares. Según ellos, se crean cuatro nuevos regimientos de caballería, diez y ocho de infantería y se aumentan los efectivos de cada compañía.

El Consejo ha aprobado todos estos proyectos, que serán presentados á la Cámara de diputados la semana próxima.

Cámara de los diputados.—Se aprueba el artículo primero de la ley militar.

En él se establece que el servicio militar es obligatorio para todos los franceses.

Rusia.—El periódico *El Norte*, órgano como es sabido de la Cancillería rusa, desmiente categóricamente la noticia de que se proyecte una entrevista de los tres emperadores.

Hablando después de los asuntos de los Balkanes, declara que todas las tentativas hechas para dar una solución á la cuestión de Bulgaria, no tienen ninguna probabilidad de éxito.

Dice que tanto la regencia de Bulgaria, como las potencias más ó ménos opuestas á Rusia, no parecen dispuestas á aceptar las condiciones de esta potencia.

Termina manifestando que las condiciones del gabinete de San Petersburgo para el arreglo de la cuestión búlgara son irrevocables.

Alemania.—El impuesto sobre los azúcares con las modificaciones introducidas en el proyecto, de acuerdo con el gobierno, ha sido aprobado por el Parlamento aleman.

CRONICA LOCAL Y GENERAL

Ayer, según deciamos, llegó á esta capital, procedente de Madrid, el diputado á Córtes D. Francisco A. Pacheco, siendo recibido en la estación por gran número de sus correligionarios y amigos de la capital y provincia.

Por la noche se verificó un banquete en el hotel Bossio en honor del señor Pacheco, al que fuimos invitados en unión de los demás colegas locales.

Ya nos ocuparemos otro día de este acto.

Sea bien venido nuestro particular amigo el ex-diputado por Alicante señor Pacheco.

Anteanoche aparecieron vistosa y elegantemente adornadas con farolillos y colgaduras, las dos fachadas de la casa que ocupa en esta capital el consulado de Inglaterra, dignamente representado por nuestro respetable y distinguido amigo D. Gaspar Cuming.

Se trataba de conmemorar el jubileo de la reina Victoria que en aquél dia celebraron los ingleses.

El consulado abrió sus salones por los que discurría la distinguida sociedad británica residente en esta capital, muchos amigos particulares del Sr. Cuming y buena parte de la *creme* alicantina.

La fiesta fué digna de los dueños de la casa y muy apropósito como festival en honor de S. G. M.

En las primeras horas de la mañana de ayer, corrió el rumor que después se confirmó, de haberse efectuado un robo en la iglesia Colegial de San Nicolás de esta ciudad; y en efecto, habiéndose personado el señor Juez de instrucción D. Nicolás García Sempere, acompañado del escribano D. Rodolfo Izquierdo con los jefes y agentes de policía, se notó un escalo en la parte interior del templo y un punto de salida por la exterior del mismo, en el muro correspondiente á la parte Sur de la capilla de la comunión.

Parece que se ha notado la falta de algunos ornamentos sagrados y varias joyas de escaso valor entre ellas una corona de la imágen de Nuestra Señora de los Remedios, unos sarcillos, un collar, una cruz de plata y otros objetos análogos.

El Juzgado de instrucción con el ilustrísimo señor fiscal de la Audiencia don Pascual Ibáñez, auxiliado por los agentes judiciales, creemos que están sobre la pista de este delito y al efecto se nos asegura que hay algunos detenidos.

El secreto del sumario no nos permite dar más detalles respecto al particular, y la anterior noticia conste que la hemos adquirido por lo que de público se dice.

Una observación: Los robos en Alicante venían sucediéndose con una regularidad pasmosa. Un mes de malos encuentros, de hurtos y robos inauditos; otro mes de tranquilidad; vuelta á

---

7) **Folletín de «La Unión»**

ACTEA

Nadie supo lo que pasó en esta entrevista, solamente al fin de un cuarto de hora salió el proconsul, y Lucio fué á reunirse con Amicles y Actea bajo el peristilo donde se paseaban; su aspecto era tranquilo y risueño.

—Padre mío, le dijo, la tarde es hermosa; quisieras acompañar á tu huésped hasta la ciudadela, desde donde dicen que se alcanza una vista magnífica? Además deseo saber si se han cumplido las órdenes del César, el cual luego que supo que debían celebrarse juegos en Corinto devolvió la antigua estátua de Vénus, á fin de que sea propicia á los romanos que vengan á disputaros las coronas.

—Ah! hijo mío, respondió Amicles, soy yo demasiado viejo para seguir de guía en la montaña, pero aquí está Actea, lijero como una ninfa, que te acompañará.

—Gracias, padre mio; yo no había pedido este favor, temeroso de que Vénus no tomara celos y se vengase en mí de la belleza de tu hija; pero ya que me lo ofreces, tendré valor para aceptarlo.

Actea se sonrió ruborizada, y á una seña de su padre corrió á buscar un velo, y volvió tan castamente tapada como una matrona romana.

—Ha hecho mi hermana algún voto, dijo Lucio, ó sería sin yo saberlo sacerdotista de Minerva, de Diana, ó de Vesta?

—No, hijo mio, dijo el anciano cogiendo al romano del brazo y llevándoselo aparte; pero Corinto es la ciudad de las cortesanas, como tu sabes, y en memoria de que su intercesión salvó la ciudad de la invasión de Jérjes, las hemos hecho pintar en un cuadro como los Atenienses los retratos de sus capitanes después de la batalla de Maratón; desde entonces tememos tanto carecer de ellas, que hacemos comprar en Bisancio, en las islas del Archipiélago, y hasta en Sicilia: son conocidas en que llevan la cara y el pecho descubiertos. Tranquilízate; Actea no es sacerdotisa de Minerva, de Diana, ni de Vesta, sino que teme que se la crea una de las que adoran á Vénus. Después levantando la voz; id hijos mios, continuó, anda hija mia, y desde lo alto de la colina refiere á nuestro huésped, enseñándole los sitios que los guardan, todos los antiguos recuerdos de la Grecia; el único bién que queda al esclavo y que no pueden arrancarle sus amos, es la memoria del tiempo en que era libre.

Pusiéronse en camino Lucio y Actea, y en poco tiempo el Romano y la jóven hubieron llegado á la puerta del norte y se engolfaron en el camino que conducía á la ciudadela. Aunque desde abajo apenas parecía estar á quinientos pasos de la ciudad, daba tantas vueltas el camino que emplearon cerca de una hora en recorrerlo. Dos veces se detuvo Actea, la primera para enseñar á Lucio el sepulcro de los hijos de Medea, y la segunda para hacerle observar el sitio en que Belerofonte recibió de manos de Minerva el caballo Pegaso: llegaron al fin á la ciudadela, y en la entrada de un templo que estaba unido á ella reconoció Lucio la estatua de Vénus, cubierta de brillantes armas, teniendo á su derecha la del Amor y á su izquierda la del Sol, primer dios que se adoró en Corinto; Lucio se postró, é hizo su oración.

Cumplido este acto de devoción, los dos jóvenes tomaron un sendero que atravesaba el bosque segrado y conducía á la cima de la colina. La tarde estaba magnífica, el cielo puro y el mar tranquilo. La Corintia iba delante, semjante á Venus conduciendo á Eneas camino de Cartago, y Lucio que la seguía avanzaba al través de un aire embalsamado con los perfumes de su acbellera: de tiempo en tiempo ella se volvía, y como al salir de la ciudad se había echado el velo á la espalda, el romano devoraba con su vista ardiente aquálla cabeza encantadora, á la cual prestaba el andar nueva animación, y aquel seno que veía jadear al través de la túnica lijera que lo cubría. A medida que subían, el panorama tomaba estensión. En fin, en el sitio más elevado de la colina, Actea se paró bajo un moral y apoyándose en él para tomar aliento.

—Hemos llegado, dijo á Lucio, ¿qué decís de esta vista, no vale tanto como la de Nápoles?

El Romano se aproximó á ella sin responderla; pasó, para apoyarse, su brazo á una de las ramas del árbol, y en lugar de mirar el paisaje, fijó en Actea sus ojos tan brillantes de amor, que la jóven, advirtiendo que se ruborizaba, se apresuró á hablar para ocultar su turbación.

—Mirad, dijo, por el lado del oriente apesar del crepúsculo que empieza á estenderse, ved la ciudadela de Atenas semejante á un punto blanco, y el promontorio de Sunium que se recorta en el azul de las olas como el hierro de una lanza; mas cerca de nosotros, en medio del már Sarónico, esta isla que veis y que tiene la forma de una herra-

empezar con lo mismo, y seguidamente un paréntesis para empezar otra vez.

Ahora ya no es esto: ya no son los vecinos pacíficos las víctimas de los delincuentes: ahora se han dado audazmente á los lugares que se llaman sagrados, con lo cual se prueba el atrevimiento y cinismo que tienen ciertos desalmados; porque habíamos convenido que á las iglésias no se vá más que á orar y á pedir á Dios mercedes, pero no á apoderarse de las cosas agenas contra la voluntad del prójimo.

No hubiera estado de más un milagro de aquéllos que se usaban en tiempos de San Ildefonso de Toledo y San Isidoro de Sevilla.

Ayer apareció el número primero de *La Miscelánea*, revista decenal literaria, dedicada á ocuparse de ciencias, letras, artes é intereses generales, bajo la dirección de D. Alfonso E. Ollero.

Agradecemos en lo que vale el cariñoso saludo que á la prensa en general y á la local en particular dedica, deseándole mil prosperidades en la misión que en el estadio de la prensa viene á cumplir.

Dice *El Graduador*, que no asistió al banquete en honor del Sr. Pacheco que tuvo lugar anoche en Bossio, por hallarse ausente su director Sr. Galdó, y por las perentorias obligaciones que agobian á sus redactores.

No faltarán maliciosos que atribuyan á otra causa la ausencia de nuestro compañero, del hotel Bossio.

Nosotros creemos que *El Graduador* tiene razón y no podrá asistir al banquete, porque se le indigestaría el *menú*.

Copiamos de *El Constitucional Dinástico* de ayer lo que sigue:

«Cuatro mil duros son los que hasta ahora tienen ofrecidos algunos pueblos de la Marina para establecer el hospital de leprosos cuya comisión se confió al diputado provincial por Denia nuestro particular y querido amigo señor Salvá, y para cuyo objeto celebró una reunion el otro día en Pedreguer con algunos delegados.»

La Diputación que se encuentra con estos ofrecimientos, no puede hacer efectivo lo que en justicia se le adeuda.

Las casas de Beneficiencia, el Instituto de segunda enseñanza y otras obligaciones perentorias, no pueden ser atendidas por falta de dinero; y sin embargo, esos mismos pueblos que están en descubierto, ofrecen miles de duros para atender á la estincion de una enfermedad, cuya existencia, sin que nosotros la neguemos, porque carecemos de datos para ello, está envuelta en el misterio.

Los comentarios no queremos hacerlos, porque saltan á la vista; ya hablaremos en tiempo y razón oportúna.

Continua *El Constitucional Dinástico* dudando que sus correligionarios del ayuntamiento que han de entrar en el próximo mes de julio, hagan nada de provecho.

Conformes, puesto que esto es un suelto de oposición y de dudosa adhesión al régimen monárquico que hoy priva.

Se encuentra en esta capital, hospedado en la fonda del Vapor, el conocido hombre público D. Juan Thous.

El numeroso partido posibilista representado por D. Emilio y sus adláteres, cuenta hoy en día con las bajas que verá el curioso lector en el siguiente suelto de *El Manifiesto* de Cádiz:

«400 posibilistas van inscritos hasta ahora en las listas de socios del Casino, que por iniciativa del presidente del Comité provincial de Madrid, va á abrirse en la corte.

¡Tome Vd. trípita, don Emilio!»

Esto para *El Graduador* ni es nada, ni significa disidencia en el seno de su partido, y así lo declara; pero como el país no es tonto, todo lo que se diga para disfigurar los hechos es inútil.

Los señores Terol, Mauricio y Ganga, que se hallan en Madrid en la actualidad, parece que vienen satisfechos en pró de los intereses de esta población, á favor de los cuales se debe el viaje de estos señores á la Corte.

Así sea.

El Liberal, escribe ayer un suelto en su sección de espectáculos asaz pesimista, pues en él se dice que todo cuanto se ha publicado respecto á la reedificación del circo taurino de esta capital es inexacto; y que lo único cierto que hay en este manoseado asunto es que no hay nada de tal proyecto de reedificación. Por lo tanto se desprende lógicamente que el viaje de nuestro particular amigo D. Antonio Espuch á la Corte, ha sido infructuoso.

No nos atrevemos á creer lo que dice *El Liberal* ni á negarlo, por falta de datos autorizados para ello.

Ha sido ascendido á Interventor de Hacienda de Alava, nuestro particular amigo D. Alberto Estirado, administrador de propiedades é impuestos de esta provincia. En el tren correo de ayer salió, con su apreciable señora, á tomar posesión de su nuevo cargo.

Sentimos la ausencia de tan entendido funcionario, al par que le felicitamos por su merecido ascenso.

Para la administración de impuestos ha sido nombrado D. Federico Morcillo, probo é inteligente jefe de negociado de tercera clase que venía desempeñando el cargo de oficial primero de esta Intervención.

Ocurrencias

Dos viudas hablan de sus difuntos maridos.

—¡No olvidaré jamás la fecha de su muerte!—dice una de ellas.—¡Fué un golpe terrible para mí!

—¡Cuánto hace que murió? pregunta la otra.

—Hará unos tres ó cuatro años.

Un pobre viejo pide limosna á una hermosa señorita, y al recibir 10 céntimos, la dice:

—Todos los días molesto á usted, señora. ¡Qué exigente soy! ¿No es verdad?

—Nada de eso, hermano.

—Tiene usted razón—replica el mendigo poniendo los ojos en blanco,—no soy exigente, porque con usted me conformaría yo con pan y cebolla.

—¿Tienes un cigarro?

—No; nos hemos quitado el vicio.

—¿Por qué hablas en plural?

—Porque tú sólo fumabas de lo mío y ya no compro más tabaco.

Una jóven recien casada decía á una de sus amigas:

—¡Mi marido vale más oro que pesa!

—Eso es mucho decir. Jesús valía mucho más y, sin embargo, fué vendido en 30 dineros.

—Sí, pero hay que tener en cuenta que de entonces acá se ha encarecido todo.

—Yo aseguro á usted, señor juez, que hasta hoy he sido un hombre honrado,—decía uno que acababa de cometer un robo.

—¿Y por qué no ha seguido usted siéndolo?

—El deseo de lo desconocido, señor juez.

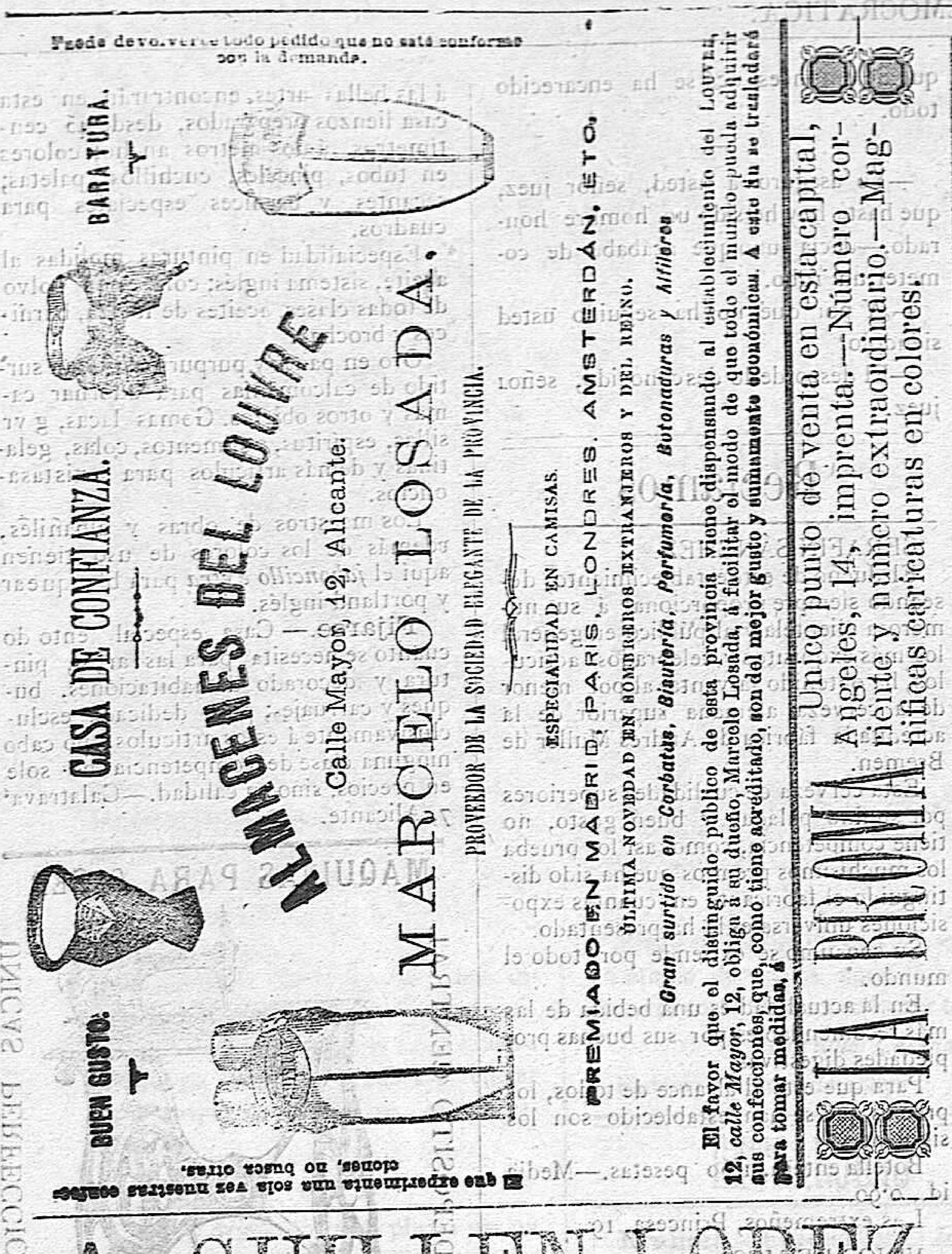
Reclamos

Espectáculos

TEATRO CIRCO.—Gran función para esta noche.—La comedia en tres actos, Divorciémonos.—La gran vía.

Entrada general, 75 centimos.—A las nueve.

Tip. de V. Botella.



FARMACIA DE V. BENET



PANACEA DE BENET

PARA FACILITAR EL BABEO Y LA DENTICIÓN DE LOS NIÑOS

Las sustancias de que se compone este preparado, son completamente inofensivas, pudiendose suministrar sin el menor cuidado. Es de resultados positivos, prontos y seguros como lo demuestran la infinidad de curaciones obtenidas con él. La mejor recomendación que de él podemos hacer es el consumo creciente que cada dia se observa.

Precio: 1 peseta 50 *céntimos frasco*

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE BENET

Es depurativa, refrescante y anti-sifilítica, ... endo las tres en alto grado.

Precio: 1 peseta 50 *céntimos frasco*

CALLE MAYOR. *(frente al paseo de Mendez-Nuñez.)*—ALICANTE

A. GUILLEN LOPEZ

Mayor, 13, 15 y 17. (No confundirse)

QUINCALLA

Maletas. Sombrereras. Planchas vapor. Idem ordinarias. Grifos superiores. Atamantas. Bolsas de viaje. Sacos de noche. Caramañolas. Tijeras. Cuchillos. Cucharas. Tenedores. Cucharones. Navajas. Corta-plumas. Lancetas. Peines. Batidores. Gutaperchas. Petacas. Porta-monedas. Cepillos. Sombrillas. Bastones. Bujias. Hules. Plumeros. Anteojos. Petacas.

CAMAS INGLESAS

maqueadas, de hierro y metal fino.

De un cuerpo. De canónigo ó cameras. de matrimonio.

Se recomiendan por sus bonitos dibujos, solidez y precios económicos.

GRAN SURTIDO

de ferretería.

Premios de todos tamaños.

Visagras ó frontizas de todas dimensiones.

Pasadores de rabillo, desde una pulgada hasta 60.

Pasadores embutidos fuertes de todos tamaños.

Picaportes para ventanas y vidrieras.

Cerraduras de puertas de calles, salas y cuartos.

Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido ventajas que las ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parroquianos.

Á LOS HOJALATEROS

Hojalatas dulces, CA., IC., ide , idem, CA., OD., (marca).—Grifos metal todos números.

Estaño superior, Bandera y Cordero.

Lamparillas para aceite, tamaños corrientes.

Cobre en planchas, varios gruesos.

Laton en planchas, varios números.

Diamantes superiores para cortar cristales.

Á LOS CARPINTEROS,

herreros y demás oficios.

Azuelas. Hachas. Garlopas. Cepillos. Junteras. Guillames. Tenazas. Alicates. Cortafrios. Visagras. Limas. Escofinas. Sierras. Serruchos. Verdugos. Compases. Cerrajas. Trincadores. Ficheros. Sacabocados. Triángulos. Barrenas. Berbequines. Formones. Gubias. Robones. Escuadras. Destornilladores. Cuchillos.

JUAN FERNANDEZ

FRUTOS COLONIALES Y DEL PAIS

AL POR MAYOR Y MENOR

Tienda de Ansaldo—PLAZA DE ALFONSO XII, N.° 2—*(tienda de Ansaldo*

Comestibles

Quesos.—Salchichón.—Chorizos.—Arroz.—Garbanzos.—Habichuelas.—Fideos.—Macarrones.—Tallaines.—Sémolas.—Tapioca.—Revalenta.—Conservas de langosta.—Id. de Salmón.—Id. de mortadella.—Id. de Jamón.—Sardinas de Nantes.—Id. del país.—Aceitunas sevillanas.—Pepinillos.—Variantes.—Mostaza.—Galletas Viñas.—Manteca.—Riquisimos chocolates fabricados á brazo. Los hay tambien á máquina de las más acreditadas fábricas.

Licores y vinos

Cognac.—Ron.—Aguardiente.—Absenta.—Chartreuse.—Benedictino.—Ginebra.—Curazao.—Veinilla.—Marrasquino.—Anis doble.—Jarabe cidra.—Crema de Rosa.—Id. de café.—Id. te.—Id. de naranja.—Id. de Noyó.—Jarabe horchata.—Vino Moscatel.—Id. Jerez.—Id. Málaga.—Id. Manzanilla.—Id. Vemoutis.—Id. Champagne.

De todas estas bebidas, hay un completo surtido tanto en clases superiores de verdadera procedencia, como en clases baratas.

Perfumería y drogas

Jabones.—Cosmético.—Esencias.—Estractos.—Polvos arroz.—Agua florida.—Id. Colonia.—Id. Azahar.—Id. Cananga.—Id. Barcelona.—Borlar.—Pólveras.—Zarzaparrilla.—Aceite bacalao.—Sodas refrescantes.—Pastillas goma.—Incienzo.—Aceite linaza.—Bicarbonato sosa.—Cloruros.—Magnecia calcinada.—Id. Efervecente.—Tónico oriental.—Sulfatos.

En cafés y tes los hay de todas clases y precios, en elegantes botes, en paquetes y á granel.

Quicalla y paquetería

Puntas de Paris.—Anzuelos.—Facas y cuchillos.—Tijeras.—Hojas lata.—Perdigones.—Plancha plomo.—Estaño en barritas.—Mechas barrenos.—Horquillas.—Corchetes y evillas.—Agujas y alfileres.—Petacas.—Bastones.—Trencillas.—Algodones.—Luna suiza.—Ballenas.—Bujias y velas.—Papel y sobres.—Plumas y lapiceros.—Naipes.—Cartulinas.—Peines y batidoras.

Completo surtido de carretes hilo y otra inmensidad de artículos que sería prolijo enumerar.

SERVICIO DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA



Vapores correos á Puerto-Rico y Habana

tres salidas al mes

CON LAS ESCALAS Y EXTENSIONES SIGUIENTES

El 10 de Cádiz á las Palmas, Progreso y Veracruz.

El 20 de Santander y la Coruña el 21 para las Antillas.

El 30 de Cádiiz á los puertos de las Antillas, La Guaira, Puerto Cabello, Sabadilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacífico el vapor A. LOPEZ.

VAPORES-CORREOS DE MANILA

con escalas en

Port-Said, Aden, Colombo y Singapore

y servicio á ILOILO y CEBÚ

LINEA DE LAS ANTILLAS

LINEA DE FILIPINAS.—CORREOS

SALIDAS MENSUALES

El SANTO DOMINGO, saldrá de Barcelona el 1.° de Julio de 1887.

De Barcelona, el dia 1.° de cada mes.

Estos vapores admiten carga con sus indicaciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con la facultad de regresar gratis dentro de un año, sino encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para mas informes dirigirse á los señores Faes hermanos y compañía.

COLEGIO DE SAN JOSE

Calle de Bailén 15.-ALICANTE

DIRECTOR

D. CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS

Este colegio, que hace tiempo se inauguró en esta capital, adquiere cada día mayor crédito é importancia, está dotado de vistosas y cómodas salas de estudio; hermosos y ventilados dormitorios; decente y espacioso comedor, limpios y proporcionados claustros; aseados y elegantes roperos y lavatorio, y de todo el menaje necesario para el buen servicio de los alumnos. En él encontrarán los padres para sus hijos y por módica retribución, una buena alimentación, profesores acreditados, y quien cuide con solicitud y esmero especial de su moralidad.

PERSONAL.—Este colegio cuenta con un numeroso cuerpo de profesores de 1.ª y 2.ª enseñanza, que por sus títulos académicos y su larga práctica, son una garantía para los padres que confíen la educación de sus hijos á este centro de instrucción. Se admiten alumnos internos externos de 1.ª y 2.ª enseñanza.

Primera enseñanza.—Escuela de párvulos, elemental y superior y clase preparatoria para ingresar en la 2.ª enseñanza.

Precios.—Alumnos internos, menutención y enseñanza en el colegio 8 reales diarios, pagadas por trimestres adelantados. Alumnos medio pensionistas, manutención y enseñanza, en el colegio, 6 reales diario. Id., externos, enseñanza elemental y párvulos, cada mes, 20 reales. Idem, id.; enseñanza superior clase preparatorias, cada mes 30 reales. Id. permanenter, enseñanza elemental y permanencia, cada mes 40 realses Id., id.; enseñanza superior y permanencia, cada mes 50 reales.

Segunda enseñanza.—Estudios de los asignaturas para obtener el grado de Bachiller y el título de Perito Mercantil clases preparatorias para carreras especiales: Francés, Inglés, Caligrafía, Gimnasia, Música, Dibujo lineal, de figura, de paisaje y adorno.

Precios.—Alumnos internos; manutención y enseñanza en el Colegio, 8 reales diarios. pagados por trimestres anticipados. Id, medio pensionistas, manutención y enseñanza en el colegio, 6 reales diarios.

Alumnos externos.—Por una asignatura, cada mes, 40 reales. Por dos id., cada mes, 60. Por tres id., cada mes 80 reales. Por el Dibujo, Caligrafía ó Música, al mes, 30 rs.

Permanentes.—Estos pagan la matrícula de asignaturas como los externos, y satisfacen además por la permanencia en el colegio, durante las horas de estudio y recreo, cada mes 30 reales. Para más detalles, dirigirse al director de este establecimiento *D. Celestino Chinchilla y Brotons,* quien facilitará Reglamentos y demás datos que se soliciten de esta dirección.